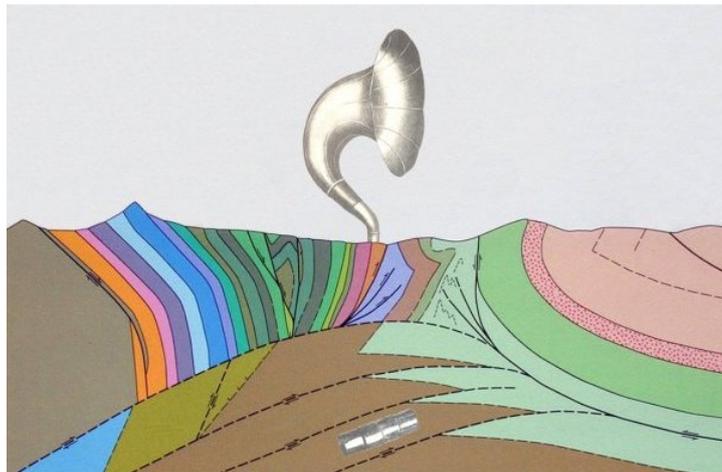


Andrea Zarza

Sonic time capsule



Concepto y composición - Andrea Zarza

Grabaciones de campo - Andrea Zarza - **Saxofón alto** - Artur Vidal - **Saxofón alto** - Caroline Kraabel - **Programación de ritmos** - Verity Susman - **Voces femeninas** - Ángeles Oliva y Toña Medina - **Voz masculina** - Ciaran Harte - **Ingeniero de mezclas** - Nathan Fustec

«Si un disco es una cápsula del tiempo y un fonógrafo una máquina del tiempo, lo son también en un sentido desacostumbrado. Un disco es un periodo de tiempo esculpido que se puede repetir a capricho de su dueño. Ese periodo de tiempo puede haber sido tallado a partir de otro tiempo y de otro lugar (solo las grabaciones en directo se tallan en una sola pieza), y además puede ser un documento o una crónica de su perforación». Evan Eisenberg

La composición *Sonic Time Capsule*, creada por encargo para RRS, tiene su punto de partida en el manual de instrucciones *A Sonic Time Capsule*, escrito en inglés y disponible en <http://archive.org/details/SonicTim...>. Aunque

este manual está orientado a un propósito práctico (crear una cápsula del tiempo sonora), también intenta analizar esa manera de hacer historia y sus consecuencias. Una cápsula del tiempo, es una colección de objetos que pretende transmitir nuestra experiencia del presente a un descubridor futuro. La selección de su contenido es un problema complejo que conlleva limitaciones de durabilidad, tamaño, representación e interpretación. No obstante, el mayor problema, y el más desconcertante, es informar al futuro oyente de la existencia, ubicación y posible interpretación de sus contenidos.

El manual de instrucciones, inspirado en *North American Time Capsule* de Alvin Lucier, *La Cripta de la Civilización* y el *Disco de Oro* de la NASA, pide a sus lectores que decidan a través de una escucha activa qué sonidos de su presente consideran lo suficientemente representativos como para ser incluidos en la cápsula del tiempo. Con ese

propósito, los anima a examinar y transformar sus actitudes como oyentes: «Imaginando que el receptor de nuestro mensaje sonoro es un ser desconocido y lejano, nos vemos forzados a distanciarnos de nuestro yo y de nuestro tiempo y a transmitir cómo los experimentamos en su mayor extrañeza. Si los participantes se meten en la piel de ese oyente distante e imaginario como si fuera un alter ego, quizás sea posible olvidarnos de nuestra familiaridad con el presente y comenzar a escucharlo y a representarlo con asombro». (pág. 8, *A Sonic Time Capsule*).

La composición sonora *Sonic Time Capsule* fue creada pensando en el futuro oyente, con la intención de suscitar el mismo desconcierto y asombro que podría experimentar ese oyente al descubrir una cápsula del tiempo del pasado. ¿Qué deducirá el futuro oyente sobre el pasado al escuchar sus rastros sonoros encapsulados?

La pieza abre con una voz femenina que lee una secuencia de números en castellano. El futuro oyente no sabe qué significan esos números, ni si la secuencia acaba de comenzar o es la continuación de una secuencia más larga. Los números pertenecen a un catálogo de efectos de sonido y cada uno de ellos designa un efecto sonoro grabado. Los nombres de los efectos los lee una voz masculina que aparece en diferentes intervalos a lo largo de la pieza. En algunos momentos, se escucha una segunda voz femenina que se superpone a la primera, esto sucede cuando hay dos números de catálogo distintos para el mismo efecto.

En un archivo, se asigna una signatura a todos los artículos en cuanto se introducen en él, en cuanto cruzan su umbral. Esto marca su nacimiento histórico, su ingreso en el ámbito de lo histórico. Estas tres voces representan el tiempo cronométrico y son las capas de tiempo histórico que el futuro oyente tiene que atravesar en su paso hacia el núcleo de la cápsula del tiempo. El patrón de ritmo electrónico, que aparece aproximadamente a 1 minuto y 12 segundos, está construido en torno a las tres voces para subrayar las cualidades rítmicas y predecibles del tiempo medido. Escuchamos a la voz masculina leer: «Trenes, tren, trenes cambiando de vía, trenes, trenes, trenes, tren de mercancías, tren de mercancías pasando, salida de tren con pitido, sonidos de trenes, frenos de tren chirriando, trenes, sirena de barco, sala de máquinas, trenes, partido de ping pong, tango, tanques, tanque, tanque, tren, trenes, trenes, trenes, trenes... », evocando sensaciones de movimiento y transporte en la mente del futuro oyente. El sonido de gotas de agua al fondo es una referencia a la clepsidra, uno de los métodos más antiguos para medir el tiempo.

Durante los primeros 4 minutos y 30 segundos de la pieza, el futuro oyente se enfrenta a los rastros indexados del sonido: números de catálogo y nombres de efectos de sonido. Los sonidos del catálogo en sí no se escuchan, pero sus nombres evocan la idea de esos sonidos en la imaginación del oyente. Los fragmentos aislados del catálogo crean una narración contingente de un pasado perdido a ser descifrado por el futuro oyente. Quizás los oyentes del futuro se pregunten qué clase de presente es uno que suena así.

Los improvisadores Caroline Kraabel y Artur Vidal fueron invitados a un estudio de grabación para donar contenidos a la cápsula del tiempo. Su contribución fue guiada por las siguientes preguntas: ¿Qué sonidos del presente te gustaría conservar? ¿Qué te gustaría hacer oír al futuro oyente? ¿Hay algún sonido del presente que solo debería ser escuchado dentro de unas décadas?

Estuvieron unos treinta minutos en el estudio improvisando su contribución. Yo también estaba en el estudio para preservar su sesión y hacerla repetible para el futuro oyente. La grabación es una protección contra la descomposición del sonido, una manera de coleccionar y poseer el tiempo de otra persona.

Fragmentos de las improvisaciones de Artur Vidal irrumpen en la pieza a 4 minutos 30 segundos y marcan el primer descenso hacia el centro de la cápsula sonora. Él quería guardar en la cápsula el acto de destapar y descubrir un sonido, lo que implicaba incluir cómo el músico se escucha a sí mismo durante el acto improvisado. Se usaron grabaciones de campo de molinos de viento, calderas, motores y sistemas de ventilación para crear un sonido ambiente para el interior de la cápsula. Se eligieron esos sonidos por su carácter constante, porque siguen sonando aunque no haya presencia humana, de la misma manera que las cápsulas del tiempo enterradas permanecen bajo

tierra independientemente de sus futuros descubridores. A 9 minutos y 23 segundos vuelve a aparecer la voz masculina recitando: «Lluvia, lluvia, monologo de radio, noticias de radio en ruso, lluvia, lluvia, lluvia torrencial, gotas de lluvia, lluvia, prueba de grabadora, grabadora, coche saliendo... ». El futuro oyente sigue descendiendo hacia la cápsula del tiempo mientras la clepsidra marca el paso del tiempo. Estamos casi en el centro de la cápsula, donde están almacenadas las improvisaciones de Caroline Kraabel.

Antes de entrar en el estudio, Caroline Kraabel había estado tocando en la calle. Durante ese tiempo «absorbió» los sonidos de tránsito: las frecuencias y ritmos de una calle de Londres en diciembre le sirvieron como inspiración para su improvisación. Su sesión expresa el momento presente, grabado en directo en el estudio de grabación y editado para caber en la cápsula del tiempo. Este punto de la pieza es el centro geográfico de la cápsula temporal: en este momento el oído del futuro oyente está escuchando 'el sonido del presente'.

A 22 minutos y 08 segundos, reaparecen las dos voces femeninas y vuelve a empezar a construirse la estructura cronométrica, recombinando los mismos elementos con los que comenzó la pieza. La voz masculina lee más fragmentos del catálogo de efectos de sonido: «Órgano de feria, efecto de hada, efectos de hada, muchedumbre en feria, fanfarrias, fanfarrias, fanfarria, formación de aviones de combate con uno bajando en picado, fanfarria en exteriores, fanfarrias, ruidos de granja, ruidos de granja de gansos y patos, patio de granja, ruidos de patio de granja, ruidos de patio de granja, moto en patio de granja, pies rápidos, pies rápidos, transporte...». Y «Fuego, fuego y agua, fuego, llamas crepitando, alarma de incendios exterior, fuego y ambulancia, fuego, fuego ardiendo, camión de bomberos, carro de bomberos con caballos, fuegos artificiales, fuegos artificiales, fuegos artificiales, fuegos artificiales...». *Sonic Time Capsule* termina de un modo similar a cómo comenzó, sugiriendo que el presente está rodeado por un movimiento cronométrico circular.